

TEATRO

Las trampas del lenguaje

El dondedondé

Intérpretes: Christian Atanasiu. Colaborador en textos: Jordi Teixidó. Elementos escenográficos: Jordi Arús. Vestuario: Agustín Bardella. Iluminación: Laila Oms. Dirección: Raquel Capdet. Espai Brossa. Barcelona, hasta el 8 de mayo.

BEGOÑA BARRENA

El alemán Christian Atanasiu lleva un par de décadas en Barcelona desarrollando una coherente trayectoria profesional que le ha llevado, en este último montaje, a desgarrar la lengua castellana, que desde hace tiempo domina con suficiente soltura. Si su montaje anterior *Quemexplique?* (1996) era un delicioso juego texto-gestual basado en poesías dadaístas, *El dondedondé* es otro juego constante de palabras con, contra, en, entre, hacia, según, sobre, tras ellas y desde la apreciación de un extranjero, una visión que suele ser más rica de la que podamos tener nosotros, precisamente por la perspectiva que le da el haber aprendido la lengua ya de adulto y no tenerla asumida de siempre como nos ocurre a nosotros.

Este es el hilo conductor de su espectáculo y lo que más sorprende al espectador, el caer en la cuenta del nuevo sentido que algunas expresiones cotidianas o simples verbos pueden llegar a tener. Un ejemplo: Atanasiu dice seguir las instrucciones de la directora del montaje, Raquel Capdet, al hacernos muecas, pues ella le indicó que se "acer-cara al público".

Humor inteligente y absurdo el que destila *El dondedon-*

dé con sus giros lingüísticos, escénicamente apoyados por un par de elementos muy eficaces: un atril enorme y muy alto y un taburete. Completando la imagen ampliada que recibe el espectador, la gigantesca americana que luce Atanasiu, y con la que también juega, escondiéndose, desdoblándose, transformándose, sacando la cabeza por la manga, creando, en definitiva, un sinfín de ingeniosos *alter egos* con los que interactúa. Un personaje en busca de su identidad que choca con las estructuras del lenguaje y cae en todos sus artificios. Desde las primeras palabras del Evangelio según San Juan (aquello de "En el principio era el Verbo... y el Verbo se hizo carne") que Atanasiu deriva en una sangrienta matanza al ser traducidas una y otra vez al y del inglés, hasta el catártico ejercicio de comunicación que propone al público, con palabras que él mismo se inventa y reparte, al final del montaje, *El dondedondé* es un aparente monólogo que entra en diálogo con el espectador, pues de su reacción depende en gran parte el éxito de cada función.

Es una propuesta aguda y recurrente de la que, sin embargo, se abusa un poco al estirar de los mismos resortes del lenguaje más de una vez, lo que provoca cierta reiteración y algo de arritmia interna, hasta el punto de que cuando parece que la cosa ha llegado a su fin, empieza de nuevo. El lenguaje y sus movilizadas arenas semánticas acaban por arrastrar y engullir a este interesante personaje lleno de curiosidad y falto de toda lógica convencional.



Luis García Berlanga (a la derecha) recoge el premio La Película de Oro en presencia de Salomon Castiel. / GARCÍA-SANTOS

Federico Luppi ambienta en la transición su película 'Pasos'

Berlanga recibe en Málaga el premio La Película de Oro por 'El verdugo'

J. MARTÍN-ARROYO, Málaga

La libertad a menudo trastoca los papeles. Los cambios en la moral que muchos experimentaron con la transición hizo que modificaran sus relaciones de pareja. Esa transformación es el hilo que

vertebra *Pasos*, película que trajo al Festival de Málaga el actor Federico Luppi en su estreno tras la cámara. Luis García Berlanga recibió el premio La Película de Oro por *El verdugo*, y recordó con humor que ha sido "el director más censurado".

Los cuernos, el feminismo, la ideología, las dudas, la pareja, la libertad, los malos tratos, los miedos... Federico Luppi presentó ayer *Pasos*, su bautismo como narrador cinematográfico, en el festival de Málaga, y con el filme trajo muchos temas bajo el brazo. En la cinta condensa los quebraderos de cabeza de unas parejas que tras la transición ven cómo el exceso de libertades posibilita el que sus ciemientos se tambaleen.

"Si del dicho al hecho hay un trecho, de la ideología a la vivencia, también". Luppi utilizó sutileza y suave cinismo para describir a unos personajes sin integridad y cuyos valores se pierden por el camino a medida que atraviesan la prueba de fuego del intento de golpe de Estado de 1981. Después de celebrar el fracaso de Tejero, que según Luppi "dejó un vacío horroroso", tres jóvenes matrimonios amigos entre sí experimentan diferentes transiciones en sus convul-

sas relaciones de pareja. De los seis, sólo mantendrá sus valores morales Silvia, interpretada por Ana Fernández y a la que acompañan Alberto Jiménez y Eva Cobo, entre otros. "Ahora que nos dejan hablar, lo que hacemos es joder nos unos a otros", protesta Silvia.

El actor argentino filmó el guión de Susana Hornos, esposa de Luppi y actriz en la película. Los personajes mantienen largos diálogos y sus disputas ideológicas son continuas, así como las críticas comparaciones con Argentina. "No tengo esa lágrima tanguera", zanjó el actor, quien aseguró que estaría encantado de poder prolongar su carrera como realizador.

El festival también quiso ayer homenajear a Luis García Berlanga y su mítica *El verdugo*. El director se definió como "el único superviviente de la censura real", y a sus 84 años descargó toda su ironía: "Vamos mal cuando empie-

zan con los de Atapuerca...". Sobre la película, recordó la obsesión del régimen en 1963 con su filme: "Después de que los censores hubieran recortado ya 14 minutos, el embajador de España en Roma, Sánchez Bella, hizo que quitaran otros 10".

El director valenciano recordó que la censura prohibió incluso un sencillo plano de la Gran Vía al amanecer. "Conociendo a Berlanga, seguro que mete cinco curas saliendo del cabaret Pasapoga", dijo un censor. Al recordar ayer la ocasión, Berlanga apostilló: "Si lo llevo a saber, los meto". Durante su comparecencia junto a los actores de la película José Sazatornil y José Luis Coll, Berlanga recordó su perfil erótico y se perdió en anécdotas interminables una y mil veces. "El fetichismo y el sadomasoquismo están para mí a distancias siderales del cine y son mis grandes pasiones", aclaró.

PRÓXIMO VIERNES ESTRENO

DRIVE CINE Y MESSIDOR FILMS presentan

EDUARDO FERNÁNDEZ • ANIADNA GIL • JORGE PERUGORRÍA • JOSÉ LUIS GÓMEZ



Hormigas EN LA BOCA

Un clásico del cine negro dirigido por Mariano Barroso

Una película producida por EDUARDO CARRERA, ROSARIO NERVENO y JOSÉ MANUEL LORENZO

www.hormigasenlaboca.com

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

El título está en el dominio público

Rufus Wainwright presenta esta noche su pop preciosista en la sala Apolo

L. H., Barcelona

Tras ofrecer una pequeña muestra de sus posibilidades precediendo a Keane en su reciente concierto en Razzmatazz, Rufus Wainwright vuelve esta noche a los escenarios de Barcelona. Será en la sala Apolo donde el cantante nacido en Estados Unidos pero crecido y formado en Canadá presente a partir de las nueve de la noche su cuarto disco, el preciosista *Want two*. Los motivos que han convertido a este cantante, compositor y multiinstrumentista en una figura descolante del pop hay que buscarlos en un formato

mu clásico de canción orquestada, que puede recordar a los años gloriosos de Tin Pan Alley, acentuado tono lírico, una voz sensacional, cierto aire de teatralidad y un trabajo de orfebrería melódica deslumbrante.

Rufus, hijo de los cantantes de folk Loudon Wainwright III y Kate McGarrigle, añade un cierto tono de provocación que en realidad es sólo una manifestación abierta de su sexualidad, manifestada en canciones como *Gay Messiah*, en la que advierte el advenimiento de un dios homosexual. Un guiño culto le conduce a abrir

su último trabajo con una solemne canción cantada en latín y la imaginación de sus arreglos, así como la imponente presencia de una voz dúctil capaz de afrontar un registro bastante amplio son más cartas que este artista tiene en la boca de su manga; todas ellas juntas esta noche en Apolo, en un concierto en el que sólo él será la estrella. Inició su carrera en 1998 con un disco homónimo, para acabar entregando el año pasado su último disco, continuación de *Want one* y uno de los mejores de su corta y prometedor trayectoria.